

Primer Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinarios sobre Diversidad Sexual y de Género. Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (Escuela IDAES), General San Martín, 2024.

# Más allá de la expresión artística: El Artivismo Folk como herramienta de resistencia y cambio social desde perspectivas transfeministas y descoloniales.

Díaz Ramos, José y Ortiz, Astor.

Cita:

Díaz Ramos, José y Ortiz, Astor. (2024). *Más allá de la expresión artística: El Artivismo Folk como herramienta de resistencia y cambio social desde perspectivas transfeministas y descoloniales*. Primer Congreso Nacional de Estudios Interdisciplinarios sobre Diversidad Sexual y de Género. Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (Escuela IDAES), General San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/congresodiversidad/28>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eUcC/BR0>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

## **Más allá de la expresión artística: El Artivismo Folk como herramienta de resistencia y cambio social desde perspectivas transfeministas y descoloniales.**

Equipo de trabajo “Desobediencia Folk”:

**Díaz Ramos, José**

(UNA - UNTREF - UBA - Grupo Artivista Desobediencia Folk)

desobedienciafolk@gmail.com

**Ortiz, Astor**

(UNDAV - Grupo Artivista Desobediencia Folk)

astorv.ortiz@gmail.com

Eje temático: Arte, prácticas culturales y expresiones estéticas.

En la interseccionalidad es donde el arte se encuentra con la voz del activismo, dando lugar al *Artivismo Folk* (Díaz Ramos, 2021) movimiento que trasciende la mera expresión para convertirse en un grito de cambio. No es sólo una amalgama de prácticas; sino una declaración audaz que desafía las estructuras de poder mediante la belleza y la resonancia de la creación artística. Este movimiento, enraizado en la rica tierra de la tradición y regado con las aguas de la innovación, florece como un campo de posibilidades para la reflexión y la acción social, proponiendo una nueva forma de entender y practicar la militancia a través de la creatividad y la disrupción.

El *Artivismo Folk* se levanta como un faro de esperanza en un mar de conformismo, iluminando el camino hacia una sociedad en dónde la diversidad cultural cumple el papel de la unión de los pueblos que se hermanan. Este trabajo adopta una perspectiva transfeminista, descolonial y queer, mediante una propuesta artivista que desafía las estructuras establecidas y propone una narrativa alternativa que celebra la inclusión. A través de la lente del artivismo, se exploran las posibilidades de un diálogo más profundo entre las identidades y las historias que conforman el tejido de nuestras comunidades. Es un baile entre la cultura y la protesta, donde cada paso es un acto de resistencia y cada giro, una oportunidad para reimaginar mundos.

La hibridación entre arte y activismo es fundamental en el Artivismo Folk. Aunque el artivismo busca expresar y generar cambios sociales, en este caso, la fuerza radica en su capacidad para ser disruptivo en un territorio específico. Fuera de ese contexto, sus impactos pueden ser menos significativos ya que se enraíza en la disrupción para con el entorno.

Artivismo Folk es una expresión creativa que fusiona el arte y el activismo, centrándose en la producción artística que irrumpe en escenarios concretos vinculados a la cultura local. (Díaz Ramos, 2021). El Artivismo Folk se circunscribe a la mirada en Derechos humanos (DDHH). Las creaciones artivistas están cargadas de significado semiótico, se nutren de saberes ancestrales, mitos, leyendas y tradiciones locales a través de procesos artísticos curatoriales (Díaz Ramos, 2021)

Lo investigativo se encuentra inmerso en el proceso curatorial, siguiendo la propuesta de la *curaduría afectiva*, en el sentido que plantea Kekená Corbalán (2022), cómo el ejercicio de imaginación colectiva de otros mundos con una impronta comunitaria, política en los afectos, de las existencias, las re-existencias y los deseos.

A través de procesos curatoriales artivísticos e investigativos de construcción colectiva, se busca deconstruir los cánones tradicionales, heteronormales y patriarcales del folklore desde nuestra comunidad LGBTTTTIQA+, de perspectiva transfeminista y descolonial, generando herramientas para la realización de trabajos en territorio.

Nos posicionamos políticamente en fusión a las luchas sociales locales sin perder de vista el rumbo artístico, entendiendo que el arte crea distanciamiento del yo y exige una determinada dirección (Celan, 1960).

A partir de las lecturas en “Meditaciones sobre el Dolor”, trabajo investigativo realizado por la Universidad Nacional de Avellaneda, entendemos qué las vivencias transitadas por las corporalidades e identidades producen proyecciones afectivas que se entrelazan con el sentido de la comunidad (Cangi y González, 2019).

De tal modo, entendemos el concepto comunidad como una puja de poder entre los actores sociales y el neoliberalismo que constantemente busca definir, delimitar y condicionar al término para su propio beneficio (Byung Chul-Han, 2019). Nuestro trabajo, como artistas, es entendernos como sujetxs políticxs inmersxs en un contexto neoliberal que apuestan a la ritualidad del encuentro como acto ancestral revolucionario sin perder de vista los avances en DDHH internacionales y la mirada globalizada por la liberación de las comunidades subalternas.

Nuestra herramienta para llevar a cabo esto es el folklore, porque nos constituye como seres humanos y conecta la vida moderna a prácticas rituales que se encargan de que tengamos una sintonía, un trato pulcro. En el marco ritual, las prácticas no se gastan ni se consumen, se usan en pos de la representación de sentimientos, sentimientos colectivos. La desaparición de estos símbolos automatiza las vivencias constituyendo la individualidad del Yo. El proyecto de esta identidad colectiva no es egoísta, y tiene por horizonte lo semántico social. Transformamos el folklore para apropiarnos de nuestra comunidad y así poner en valor nuestras vivencias, pasadas, presentes y futuras.

En nuestro trabajo hemos decidido aplicar la metodología descolonizante (Palumbo, M. y Vacca, C. 2020) desde una mirada etnográfica que guía nuestra investigación, la cual se encuentra enriquecida con herramientas del Análisis del Discurso, la Semiótica Visual y los Estudios de Trayectorias.

A continuación, damos comienzo a un breve resumen sobre los procesos curatoriales que fuimos produciendo y que a la vez conforman el corpus de nuestro estudio.

El primero, vinculado con las políticas de memoria, **“30.400 detenidos-desaparecidos”**, hilvanó las voces silenciadas con las melodías de resistencia que la pareja lésbica entre María Elena Walsh y Leda Valladares nos legaron. Sus cantos, antes cunas de sueños infantiles, se alzaron como estandartes de lucha y afirmación. En cada nota de “Manuelita”, para nosotrxs “Manuelitx”, oímos el eco de una transición, la metamorfosis de una identidad que desafía fronteras y prejuicios, que abandona lo conocido en busca de un ser auténtico.

Este trabajo curatorial, “30.400 Detenidos y Desaparecidos”, fue un homenaje a las historias no contadas, a las vidas marcadas por la ausencia forzada. Fue una reivindicación que, a través de la danza y la performance, trajo la urgencia de no olvidar, de recordar con cada movimiento corporal la injusticia que aún clama por justicia.

Con la mirada lésbica de dos mujeres que moldearon nuestra cultura, continuamos la narrativa de un folklore que se resignifica en la comunidad LGBTQIA+.

La memoria no es estática; es un río que fluye y se transforma, llevando consigo la esencia de quienes fuimos y la promesa de lo que seremos. En “30.400 detenidos-desaparecidos”, la memoria se convierte en acción, en un grito que atraviesa el silencio, que despierta conciencias y corazones.

En este trabajo, Manuelitx, más que una melodía de la infancia, se convierte en símbolo de la odisea trans, de la búsqueda valiente por la autenticidad. En su viaje, Manuelitx no solo cruza geografías, sino también fronteras de identidad, transformándose, evolucionando, convirtiéndose en la esencia de su ser.

Durante el oscuro período de la dictadura cívico-militar en Argentina, Manuelitx vive, resiste, y en su resistencia, encarna la lucha de la comunidad LGBTQ+ contra la violencia y el maltrato. Este proyecto también busca poner en valor y visibilizar a nuestra comunidad que, por el estigma de ser trans, lesbianas, gays, etc, se convirtieron en un símbolo de vergüenza para sus familias y no fueron buscados. Solo tras las investigaciones lideradas por el rabino Marsall Meyer se pudo identificar a estas 400 personas de nuestra comunidad, y seguramente hay muchas más, que fueron detenidos y desaparecidos y cuyas historias merecen ser contadas y recordadas.

Manuelitx se transformaba en un grito de libertad, en un acto de memoria que desafía el olvido y proclama: la memoria no es un privilegio heterocis, es un derecho colectivo que se construye y se mantiene juntas, reconociendo y valorando las experiencias y luchas de todas las personas. En el trabajo curatorial construimos juntas un mosaico de recuerdos, un altar de esperanza donde cada nombre, cada número, cada “30.400 detenidos y desaparecidos”, se convierte en semilla de un futuro donde la diversidad florece sin temor.

Por otro lado, el trabajo curatorial **“Eróticas del sur”** fue una obra que desafiaba las narrativas tradicionales y se adentra en un viaje coreográfico repleto de símbolos y significados. Este trabajo curatorial se despliega a través de un video-danza que explora tanto el espacio escénico como las corporalidades involucradas, ofreciendo una experiencia visual y emocional intensa.

La producción de “Eróticas del Sur” tuvo en cuenta la riqueza de la musicalidad con elementos afro, históricamente marginados durante el proceso de criollización, tal como lo describe Eduard Glissant (1997). Se busca así descolonizar la estética de la danza folklórica, liberándola de la mirada colonial europea que impuso el crisol de razas en la cultura.

En este trabajo curatorial, la danza folklórica se reinventa, alejándose de la estética tradicional que relegaba a la mujer a un rol de sumisión frente al hombre.

Desde una perspectiva teórica transfeminista, “Eróticas del Sur” contempla las reflexiones sobre lo erótico como un poder que reside en el interior de cada persona, tal como lo plantea Audre Lorde (1978). Lo erótico se presenta como una fuerza profundamente femenina y espiritual, una fuente de poder y conocimiento que trasciende lo puramente sexual para convertirse en un acto de afirmación y resistencia.

Esta obra invita a la audiencia a reflexionar sobre la identidad, el poder y la sexualidad, y a reconocer la importancia de redefinir y reclamar lo erótico como un espacio de libertad y empoderamiento. “Eróticas del Sur” es un canto a la diversidad, un reconocimiento de las raíces y una celebración del cuerpo como templo de expresión y existencia.

Un tercer trabajo curatorial de Desobediencia Folk fue el presentado en diciembre del 2022 en el Congreso de Estudios poscoloniales “**Cuerpxs Surerxs**”, ancladas en las expresiones folklóricas de este sur global, en estas corporalidades subalternas. Esta obra devino en “**Espíritus del monte**”, fue una obra transicional que se adentraba en la recuperación de las corporalidades ancestrales del monte chaqueño, tradicionalmente invisibilizadas por políticas nacionales que han moldeado la identidad argentina en torno a una narrativa homogeneizadora y eurocéntrica. La curaduría de este trabajo se inspiró en la perspectiva de Glissant, que nos permitió pensar cómo lo criollo han sido agente de la colisión colonial, poniendo énfasis en la reconstrucción de nuevas corporalidades en este contexto.

Espíritus del monte desafiaba la desvalorización histórica de las comunidades argentinas originarias del Gran Chaco, cuestionando la credibilidad que la sociedad blanca les ha negado. A través de una curaduría que entrelaza narrativas y música ancestral del folklore chaqueño, la obra buscó revalorizar y visibilizar la rica herencia afroindígena que conforma la diversidad cultural de la región.

De este modo, la música y la danza se convierten en vehículos para explorar y expresar la profundidad de las tradiciones negadas, ofreciendo una nueva apreciación de su significado y su lugar en la identidad nacional. La obra es un acto de reconocimiento y celebración de la pluralidad cultural, que interpela la narrativa de una nación construida exclusivamente sobre fundamentos europeos y reafirmando la importancia de las raíces indígenas y afrodescendientes en la construcción de la sociedad contemporánea.

Ya para el otoño del 2023, nos adentramos pensar, hacer y activar por la “**Ley de Reparación Histórica a la Comunidad Travesti-Trans en Argentina**”. En este proceso de curaduría del folklore nos sumergimos en la reivindicación de derechos y la visibilidad de la comunidad travesti-trans a través del activismo folk. El trabajo curatorial se presentó como un acto de activismo cultural, donde las expresiones folklóricas se reinterpretaron desde una perspectiva de género transfeminista, descolonial y cuir.

Las coplas, tradicionalmente utilizadas en el folklore para contar historias y transmitir mensajes, se convirtieron aquí en un medio para abordar y visibilizar las problemáticas de la comunidad LGBTIQ+. La performance llevada a cabo en una fecha simbólica para la Argentina, el 24 de mayo, víspera del día de la Revolución de Mayo, se transformó en una manifestación pública en reclamo a la Ley de Reparación Histórica, impulsada por el colectivo “Las Históricas” para aquellas personas travesti-trans mayores de 40 años que han sido objeto de persecución social, política e institucional incluso transitando los 40 años de democracia que tiene el país.

La curaduría toma las narrativas de las danzas folklóricas desde una producción consciente y reflexiva, buscó transmitir un mensaje de solidaridad y apoyo a la comunidad. Las coplas, creadas por Astor Ortiz, reflejaron la esencia de este trabajo curatorial, presentando la chacarera doble “Flor Travesti” como un símbolo de lucha y resistencia, se tomó prestada la musicalidad de la canción folklórica conocida “El Olvidao” creando así “La Recordada”, que después fue reconocida como “Flor travesti”, para hablar sobre las vivencias del colectivo. Modos, usos y costumbres para resistir sin acceder a la educación pública, sin herramientas para la emancipación como lo es el trabajo digno se pusieron en juego en estas nuevas estrofas.

Este análisis destaca la importancia del “Artivismo Folk por la Ley de Reparación Histórica a la Comunidad Travesti Trans” como una expresión artística que no solo busca entretener, sino también educar, concienciar y movilizar en pos de la justicia social y la igualdad de derechos.

*De tu palo soy hija de tu cuero*

*Soy la olvida' en la alcancía del tiempo*

*La que se quedó de pie poniéndole el pecho*

*Flor travesti soy silvestre de espumas*

*Cuando el don se va miro en la cama la luna*

*Pensando tal vez, mi yire encuentre fortuna.*



*Mi boca se hinchó cuando repartieron*

*De mí ya no se acuerdan, dicen que nunca cogieron,*

*Que no soy de acá que ya no tengo remedio.*

*Soy la recorda'la misma que un día*

*Se puso de pie pidiendo tierra y comida*

*Disfrutando el sol ese qué cura heridas*

*Luchadora soy buscando el salario*

*Maestra de pie, cuidando mi porte en alto.*

*Cosa qué los pakis hace rato le´ hace faltando. (Sí señora).*

*Soy la que quedó en medio los ranchos*

*Hija del destino, costurera de mi encanto.*

*Calor y rebelión fueron creciendo en mis manos (Vámonos va).*

*No quiero de más, quiero lo que es mío.*

*Reparación ya para gozar el camino,*

*levántate hermana, Lohanna viene conmigo.*

*Soy la recorda'la misma que un día*

*Se puso de pie pidiendo tierra y comida*

*Disfrutando el sol ese qué cura heridas.*

Por otro lado, el trabajo curatorial “**Pájarxs del océano**” llevó un proceso largo y hermoso. Pájarxs del océano fue una obra que se sumergió en la descolonización del arte folklórico, utilizando la performance para explorar y reinterpretar las tradiciones desde una perspectiva contemporánea y crítica. Guion inspirado por el libro “Ana Mendieta. Pájaro del Océano” de Karina Bidaseca (2021), la obra se nutre de la poética y la producción artística de Ana Mendieta, artista cubana cuyo trabajo en Oaxaca- México en la década de 1980, sirvió como punto de referencia.

La curaduría de Pájarxs del océano se adentró en los elementos agua y aire, un tema recurrente en las obras performativas de Mendieta, que lo traduce a través de las artes del movimiento con influencias folclóricas. Este enfoque coreográfico descolonial, queer y transfeminista forma parte de un proceso curatorial más amplio que busca cuestionar y expandir los límites del folklore tradicional.

“Pájarxs del Océano” se presenta como un diálogo entre el pasado y el presente, entre la tradición y la innovación, ofreciendo una visión alternativa del folklore que honra sus raíces al mismo tiempo que abraza la diversidad.

La puesta en escena de “Pájarxs del Océano” se adentró romper en los espacios escénicos típicos de la danza, supo intervenir espacios privados como la Confederación Interamericana de Profesionales de la Danza, donde la obra fue reconocida e incluso premiada. Este reconocimiento subraya la relevancia y el impacto de la obra en el ámbito de la danza y la cultura.

En esta performance llevada a cabo en el Teatro El Globo, se puso en escena el Artivismo, ya que, en un espacio tradicional en dónde los cuerpos rigen ciertas normas de costumbre y estructuras. Desobediencia Folksupo construir un espacio disidente dentro de la competencia, un espacio queer, marrón y transfeminista.

Y para ir concluyendo, queremos traer nuestro actual proceso curatorial “**Poéticas de la resistencia**” surge desde las sombras de la historia, emerge de las voces que la censura intentó silenciar. Como llamas que se niegan a extinguirse, las palabras arden con la verdad de aquellos libros prohibidos, de esas páginas que el fuego no pudo consumir. “Poéticas de la Resistencia” es el susurro y el grito, la memoria que se rebela contra el olvido, el canto que Audre Lorde nos enseñó a entonar.

En cada cuerpo que danza, en cada gesto que desafía, se escribe una nueva historia, se dibuja un nuevo horizonte. Estos cuerpos son pergaminos vivos, son la tinta que fluye con la fuerza del conocimiento y la pasión por la libertad. Son la resistencia que se levanta en el escenario de nuestras luchas, narrando la epopeya de ser y existir más allá de las fronteras impuestas.

Así como deconstruimos el texto en el lenguaje, también deconstruimos los contextos de lxs cuerpxs que habitan el espacio en el que interactuamos. Siguiendo las palabras de Virginia Woolf, buscamos que las narrativas que se van cocreando puedan ir de la mano con corporalidades en constante proceso de construcción.

Nos reconocemos como seres construidxs, listxs para iniciar el proceso de alterar el lenguaje y desandar las corporalidades establecidas. En este proceso, se pone en foco la historia singular de cada unx de nosotrxs. Las madres, abuelas e hijxs son el devenir de estos procesos, representando la continuidad y la trascendencia de nuestras luchas.

Este trabajo de curaduría es un diálogo con el alma de América Latina, una crítica a los procesos curatoriales que han marginado las voces disidentes. Es un llamado a mirar más allá de lo establecido, a reconocer en el arte folklórico la potencia de la diversidad y la resistencia. “Poéticas de la Resistencia” no solo recupera lo perdido, sino que celebra lo que persiste: la fuerza indomable del espíritu transfeminista.

En “Poéticas de la resistencia”, nos abrazamos y nos unimos en la búsqueda de una sociedad más justa y equitativa. Expresamos nuestra rebeldía y nuestro compromiso con la transformación social. Somos pájarxs que surcan el océano de la historia, llevando en nuestras alas los sueños de libertad y las semillas del cambio.